

Encarnación CASTRO-PÁEZ (editora científica.), *De nuevo sobre Estrabón. Geografía, cartografía, historiografía y tradición* (Monografías de GAHIA 3), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá – Editorial Universidad de Sevilla, 2018, 173 pp. ISBN: 978-84-17729-12-7 / 978-84-472-2854-6.

El libro que nos disponemos a reseñar constituye una investigación conjunta llevada a cabo por especialistas de diferentes universidades del mundo, todos ellos pertenecientes a la Asociación Internacional GAHIA. En él se somete a examen la tradición secular de la *Geografía* de Estrabón, una obra que desde la época de los alejandrinos hasta la historiografía contemporánea ha marcado una importante referencia para todos aquellos autores que han querido dedicarse a la labor geográfica. Acompañada de un útil aparato de índices de abreviaturas y voces que facilitan su uso y consulta, esta obra se convierte en una eficaz herramienta para el estudio de la tradición de uno de los geógrafos más importantes de la antigüedad clásica.

La obra consta de cuatro partes. La primera de ellas lleva por título “El redescubrimiento de la *Geografía* en la historiografía contemporánea”. Incluye esta solo el capítulo de la profesora Daniela Dueck (Bar Ilan University) “Traditions, trends and topics in Strabonian studies” (pp. 3-18). Su análisis del interés que la obra de Estrabón suscita en diferentes países europeos a partir de su primera edición, va acompañado de un interesante aparato de gráficos que hacen posible que el lector, a primera vista, pueda hacerse una idea de la recurrencia que el material estraboniano ha tenido a lo largo del tiempo. Otro de los aspectos favorables de este trabajo es la labor de recopilación bibliográfica, muy dilatada en el tiempo, que puede servir como guía de consulta en cuanto a las publicaciones más relevantes en este sentido desde las primeras ediciones de la *Geografía*.

La segunda parte del libro que reseñamos se titula “Estrabón y los alejandrinos”. Comienza con el capítulo de José María Candau Morón (Universidad de Sevilla), “Estrabón, transmisor de Éforo” (pp. 21-35). En efecto, uno de los aspectos más valorados y estudiados del geógrafo de Amasia es su papel como canal transmisor de obras que, de una manera u otra, nutren su composición. Por otra

parte, este capítulo aborda una cuestión que atañe a gran parte de la comunidad científica que investiga sobre la antigüedad: la imagen, en ocasiones injusta o poco acertada, que la crítica ha ido construyendo de autores que por ello hoy día son catalogados como poco relevantes. Siendo Éforo una de las autoridades perjudicadas en este sentido, el profesor Candau toma el episodio de la fundación de Tarento, narrado por Estrabón y otros historiadores de la antigüedad, para examinar la naturaleza de la actividad investigadora del de Cime. De la mano de Francisco Javier Gómez Espelosín (Universidad de Alcalá) y su capítulo “De Estrabón a Alejandro” (pp. 37-56), nos adentramos en la interesante visión de Alejandro Magno y sus conquistas a partir de la obra del geógrafo de Apamea. Gracias a la erudición y a las buenas cualidades expositivas que caracterizan al profesor Gómez Espelosín, nos sumergimos tanto en el discurso historiográfico de Estrabón como en una nada desdeñable cantidad de bibliografía específica. Todo ello para dilucidar cuestiones como la posición de Estrabón como transmisor frente a los llamados alejandrógrafos o el lugar que pudo ocupar el monarca macedonio en la producción literaria de Estrabón que no ha perdurado hasta nuestros días. De manera objetiva y respetuosa se nos ofrece un compendio de las distintas investigaciones que se han llevado a cabo al respecto, desde las más extendidas a las más minoritarias, con las que el lector puede tomar parte en un debate que parece no tener respuestas incontrovertibles hasta la fecha.

En la tercera parte del libro que reseñamos, titulada “Geografía, historia y mapas” se abordan los aspectos relativos al conocimiento cartográfico de Estrabón y su posición frente a sus predecesores en este aspecto. Una de las voces más autorizadas de la comunidad científica a la hora de hablar de cartografía en la antigüedad es, sin duda, el profesor Francesco Prontera (Università di Perugia). En su capítulo “Strabone e la cartografia ellenistica” (pp. 59-71) nos adentramos en un interesante análisis de los posibles datos cartográficos que pudieron servir de ayuda para la redacción de la obra geográfica estraboniana. No sin razón, alude el profesor Prontera, a que la falta de restos materiales cartográficos llegados de la antigüedad no es un argumento suficiente para negar la existencia de un uso y conocimiento de la geografía matemática por parte de una élite intelectual. Así pues, con una mirada crítica, tras el discurso del geógrafo de Amasia se deja ver la herencia eratóstenica que enriquece y guía su descripción geográfica. Basándonos en la premisa de que Estrabón no conoció personalmente los territorios galos e íberos, en el capítulo “Iberia y Galia en Estrabón. Elaboración cartográfica y aspectos histórico-culturales” (pp. 73-107), Encarnación Castro-Páez (Universidad

de Málaga) y Pierre Moret (CNRS-Université de Toulouse Jean-Jurès) realizan un estudio de las fuentes literarias que nutrieron los libros que Estrabón dedicó a estas tierras. Entre célebres nombres como los de Artemidoro de Éfeso, Polibio y Posidonio de Apamea, también se pone de relieve la ineludible herencia intelectual que Estrabón debe a los alejandrinos en materias como la geografía o la cartografía. Uno de los aspectos más interesantes, a la par que, controvertido, es la presunción por parte de los autores del capítulo de la veracidad del archiconocido papiro de Artemidoro. Si bien es cierto que la comunidad científica cada vez inclina más la balanza a favor de su autenticidad, nos parece un acto de valentía esta elaboración teórica basada en su veracidad, realizada sobre un riguroso fundamento bibliográfico. Otro aspecto a valorar del presente capítulo es que ofrece un tratamiento detenido de esta amplia cuestión en un espacio reducido de páginas. Es, por tanto, una interesante labor de condensación y exposición la que se ha llevado a cabo sin dejar de lado el rigor científico que se espera en una publicación como la que reseñamos.

La última de las partes del presente libro lleva por título “Estrabón en las tradiciones bizantina y renacentista”. Como representante del periodo bizantino tenemos el capítulo de la doctora Inmaculada Pérez Marín (ILC-CSIC Madrid) “Miguel Pselo, *Sobre el mapa*: un Estrabón oculto” (pp. 111-135). En él se hace un estudio codicológico basado en varios manuscritos que transmiten la obra de Pselo *Sobre el mapa*. Con el rigor que siempre caracteriza a la doctora Pérez Marín a la hora de estudiar los códices, se nos ofrece aquí no solo en un estudio de gran precisión codicológica sino también un autorizado análisis de la tradición geográfica y del conocimiento que Miguel Pselo tuvo del geógrafo de Amasia. Uno de los muchos aciertos de este capítulo es la inclusión de algunas imágenes de los códices más importantes para el desarrollo de la investigación, con las que el lector puede comprobar de manera gráfica la dificultad de desentrañar el contenido de estos escritos. Además de ello, es cabe destacar que en la edición que realiza del *Sobre el mapa* la autora haya tomado la determinación de respetar los signos de puntuación del original, aunque esto pueda, en un primer momento, hacer más compleja su lectura y comprensión. Esta dificultad, que deriva de la intención de conseguir una versión lo más fidedigna posible del original, según nos informa la propia autora, consigue salvarse gracias a la inclusión de una minuciosa y respetuosa traducción del texto. El capítulo que cierra el libro constituye un trabajo conjunto llevado a cabo por los profesores Didier Marcotte (Université Paris-Sorbonne) y Aude Cohen-Skalli (CNRS-Aix Marseille Université, TEDMAM). Su título, “Guarino

Veronese, annotateur de Strabon. Observations sur le Bodleianus Canonici Class. Lat. 301” (pp. 138-159), nos indica el contenido que ambos autores han elegido para la etapa renacentista de la tradición estraboniana. En efecto, nos encontramos en una época de redescubrimiento de los textos griegos, en la que destacan nombres tan importantes como el de Miguel Crisolaras. Supone este capítulo un minucioso examen del códice *Bodleianus Canonici Class. Lat. 301* y de la labor de traducción del humanista Guarino Veronese. Consideramos que se trata de un trabajo realmente valioso, cuyos autores han sabido evaluar eficazmente las cualidades filológicas de un humanista que perteneció a la primera generación de los nuevos estudiosos de la lengua griega en Occidente. Otro de los aspectos que podemos valorar de este estudio es el hándicap que se ha tenido que superar, habida cuenta del precario estado de conservación del manuscrito. Además, es de agradecer la inclusión de varias imágenes del manuscrito, ya que, en ocasiones, incluso para el público especializado, resulta difícil acceder a ellas.

Añadimos, a modo de conclusión, que esta monografía de la colección GAHIA cumple con los requisitos académicos y el sello de identidad que marca su carácter internacional. Si bien el lector que desee conocer a Estrabón y su obra geográfica debe enfrentarse a un volumen bibliográfico nada desdeñable, este libro puede ser un buen primer acercamiento, sobre todo de cara a la influencia que el sabio de Amasia ha ejercido desde que realizó su importante obra hasta su redescubrimiento en Occidente. Además de hacer gala de un dominio eficaz de la materia que han estudiado, todos los autores que colaboran en este volumen incluyen gran parte de la bibliografía fundamental para el estudio de Estrabón.

Francisco Jesús Martínez Hidalgo
Universidad de Sevilla
framarhid@hotmail.com